



Nota para Sergi, esta foto sin ser evocadora como el resto, es la única que podemos usar de apertura (no es un detalle, ni de interior, ni nocturna, sin personajes mirando a cámara...) pero es la misma que la que abre el reportaje que publicaste en la revista Travelling, por eso la deseché. La recupero por tu insistencia.



## MAHARAJAS' EXPRESS

### *Capricho de reyes*

Nota para Sergi: este capítulo tiene 21 imágenes en 12 dobles páginas. Tuyas son 18 + el texto descriptivo. Este número justifica perfectamente tu trabajo ante tus patrocinadores. Te ruego que no levantes fotos por otro criterio que no sea editorial, tenemos poco tiempo! Mil gracias

No existe en el mundo un país más fotogénico y excesivo que India. La tierra de los mil colores lo reúne todo y en una abundancia abrumadora: maravillosos paisajes, selvas y desiertos, deslumbrantes monumentos, ciudades vibrantes, religiosidad y culturas ancestrales, gente sencilla..., pero también muchedumbres y miseria, suciedad y olores, supersticiones... Resulta imposible catalogar de forma exhaustiva sus maravillas y rarezas, y toda visita obliga a dejar algo pendiente para otro viaje.

Este recorrido desde la capital, Delhi, en dirección suroeste hasta una de sus megalópolis, Mumbai, en tren de lujo durante 1.500 km supone visualizar solo una cara de las miles posibles con que cuenta este país poliédrico, pues el Maharajas'Express conjuga glamur, elegancia, comodidad, gastronomía y romanticismo, evocando una época de pasado esplendor.

Más que un hotel en movimiento, el Maharajas'Express es, como se bautizó el primer tren de este tipo, un palacio sobre ruedas. Su decoración rememora la época de oro de la administración colonial británica en la región del Indostán, cuando los marajás –príncipes o regentes de un estado de la India– viajaban por el país con opulencia y pompa. Cada marajá podía contar con una docena de títulos nobiliarios, varias esposas y concubinas, innumerables hijos, sirvientes, palacios, caballos, elefantes, vagones de tren privados... y, por supuesto, algunos Rolls-Royce.

La compañía ofrece al viajero moderno cinco trayectos con precios y recorridos diferentes: el **Patrimonio de India** tiene una duración de siete noches y cubre el trayecto Mumbai-Delhi; el **Tesoros de India**, tres noches con un recorrido circular Delhi, Agra, Ranthambore, Jaipur, Delhi; **Gemas de India**, también tres noches con reco-

## Un poco de historia

Muchas cosas han cambiado en India desde la introducción del Palace on Wheels en 1982. Fue el primer tren de lujo de la India en la era contemporánea, con la finalidad de promocionar la región de Rajastán.

Pero echemos la vista atrás. Antes de la llegada de los británicos en la segunda mitad del siglo XIX, la India se hallaba dividida en varios territorios gobernados por reyezuelos, los marajás o rajás. Lejos de acabar con ellos, los ingleses protegieron este régimen de sociedad feudal, como una forma de control sobre el pueblo. Los marajás, que acumulaban riqueza y poder sin límites, eran hombres caprichosos y excéntricos, se creían de origen divino y el pueblo les adoraba. Para ellos, la extravagancia era una forma de refinamiento. Poseían ciudades, palacios, harenes y todo lo que pueda imaginarse, incluidos carruajes y coches con todos los lujos, que utilizaban para ocasiones especiales como visitas de estado, viajes de boda o incluso cacerías. Cuando llegó el ferrocarril, muchos tomaron la iniciativa de construir kilómetros de líneas de vía estrecha para su uso particular, e incluso hubo quien construyó alguno para que sus herederos pudieran jugar con ellos como si se tratara de simples juguetes. Opulencia, fortuna y posición estaba intrínsecamente relacionados con el tren que podía permitirse cada uno de ellos: máquinas de última generación y vagones diseñados por encargo en estilo art déco, engalanados con tapices, maderas nobles, exquisitas tallas y joyas increíbles. La independencia de India, en 1947, terminó con los últimos marajás, casi 600, que aún reinaban sobre un tercio del país. Con el tiempo, la mayoría de estos trenes se perdieron o destruyeron.

Medio siglo después el Palace on Wheels y, posteriormente, el Maharajas' Express pretenden volver a revivir esa época gloriosa para los modernos viajeros y amantes de los trenes. Para ello en 2010 aunaron sus fuerzas dos compañías, la Indian Railway Catering and Tourism Corporation Limited (IRCTC) junto con Cox and Kings India Ltd., lanzando por todo lo alto este proyecto que ya cubre una docena de destinos en el noreste y centro de la India, principalmente en la región de Rajastán –la más turística–, entre los meses de octubre y abril. El resultado final son los trenes más lujosos y caros del mundo. En más de cinco ocasiones el Maharajas' Express ha sido premiado, en los World Travel Awards, como el mejor tren de lujo del mundo.



rrido similar al anterior; el **Indian Panorama**, con una duración de siete noches, sale de Delhi y visita varias ciudades incluida Varanasi para posteriormente volver a Delhi, y por último, el **Indian Splendour**, siete noches desde Delhi a Mumbai.

### Nueva Delhi, inicio del trayecto

Una alfombra roja, signo por excelencia de distinción, nos marca el camino a seguir en la **estación Safdarjung**, en la capital de la India. Se trata de una pequeña estación de solo dos andenes, minimalista si la comparamos con la caótica estación de Nueva Delhi. Está engalanada para la ocasión con espectaculares decoraciones florales. Unas copas de champán francés y místicas melodías entonadas por músicos locales hacen que se haga más llevadera la hora de la salida. A las 22 h, lentamente y entre agudos chirridos, el tren se pone en marcha.

A la locomotora le siguen 22 vagones, que pueden albergar como máximo un total de 88 pasajeros repartidos en diferentes estancias y categorías. La suite presidencial ocupa un vagón entero y entre sus comodidades cuenta con sala de estar, dos dormitorios y una despampanante bañera. El tren también incluye cuatro suites de 20 m<sup>2</sup>, o lo que es lo mismo, medio vagón, 18 junior suites de 13,9 m<sup>2</sup> y 20 camarotes de lujo. Todas son extremadamente cómodas y están provistas de escritorio, caja fuerte y ducha con agua caliente. Cada vagón lleva el nombre de los antiguos estados de Rajput y combina la estética y los interiores del pasado

real: Alwar, Bharatpur, Bikaner, Bundi, Dholpur, Dungargarh, Jaisalmer, Jaipur, Jhalawar, Jodhpur, Kishangarh, Kota, Sirohi y Udaipur.

Sin apenas tiempo para deshacer las maletas, se sirve la cena. El tren posee dos vagones restaurante, el Mayur Mahal y el Rang Mahal, decorados al más puro estilo art déco hindú, donde el chef John Stone combina una carta de platos internacionales con otros de tradición gastronómica local. La recomendación pasa sin duda por probar las diferentes delicatessen locales preparadas al gusto picante.

### Taj Mahal y Fuerte Rojo

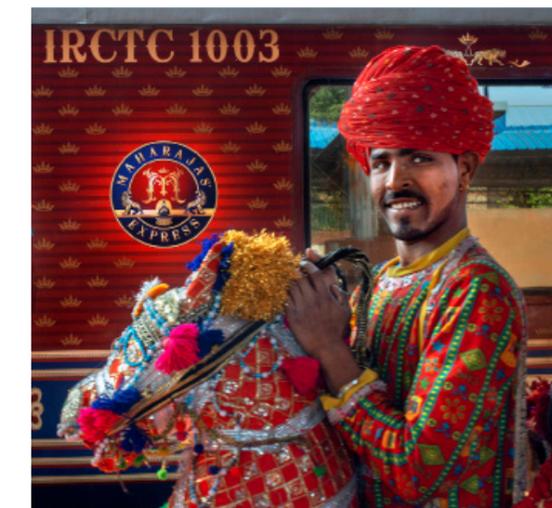
Por la noche, entre traqueteos y chasquidos, el tren se va abriendo paso hasta completar los 200 km que separan Delhi de **Agra**. La línea férrea serpentea paralela a nuestros intereses, siguiendo el cauce del río Yamuna, el mayor afluente del río Ganges, que baña la ciudad de Agra, famosa por albergar una de las siete maravillas del mundo: el Taj Mahal.

Por la mañana, se madruga para poder ser de los primeros en entrar al Taj Mahal. La ciudad todavía duerme y las calles están casi desiertas porque el sol todavía no ha salido.

Declarado en el año 1983 Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, el Taj Mahal es el icono arquitectónico más visitado de la India. Construido por el emperador Shah Jahan en el siglo XVII



➡➤ Música, flores y alfombra roja acompañan nuestra salida en la estación Safdarjung, en Delhi ➤





## FICHA TÉCNICA

Salida: Delhi
Llegada: Mumbai
Distancia: 1.469 km
Duración: 8 días, 7 noches
Restauración a bordo: Sí
País: India
Tipo de tren: Tren de lujo
Precio: Desde 6.840 US\$, según clase
Rutas similares: Delhi-Mumbai y otras ciudades en tren convencional
Más info: <a href="http://www.the-maharajas.com">www.the-maharajas.com</a>

*Espectacular vista al amanecer del Taj Mahal*   
 *Detalle del emblema y el nombre de uno de los coches*



como mausoleo para su esposa, Mumtaz Mahal, la cual murió al dar a luz al decimocuarto hijo de la pareja. Sha Jahan encargó para su construcción mármol de Rajastán, que supuestamente tiene una característica única: se ve rosa por la mañana, blanco por la tarde y de color crema por la noche. En nuestra visita, la niebla matinal lo envuelve de un halo de magia y misticismo. Se estima que más de 2.000 hombres procedentes de Persia, China y Rusia fueron contratados para transportar y tra-

bajar el mármol blanco, y que fue labrado por los mejores artesanos de la época.

Por la tarde se visita el **fuerte de Agra**, a orillas del río Yamuna. Aquí se recluyó Sha Jahan tras la muerte de su esposa. Desde sus ventanales, el rey pasó sus últimos años mirando el lugar de descanso de su mujer, el Taj Mahal, al otro lado del río Yamuna. El fuerte fue levantado entre 1565 y 1573 como destacamento militar y debe su nom-





◆ Tigre de Bengala y chital, dos habitantes del Parque de Ranthambore

➔ Abajo, vista desde el Fuerte Rojo

bre a la arenisca roja utilizada para su construcción. Para evitar su deterioro, solo es posible visitar una parte, pero entrar en él es sumergirse en un bosque blanco de arcos polilobulados donde los monos campan a sus anchas.

### *Tras las huellas del tigre*

Al día siguiente, los pasajeros nos dividimos en varios todoterrenos para explorar el **Parque Nacional Ranthambore** y hacer un safari con la esperanza de contemplar los tigres de bengala que aún habitan allí. El parque, uno de los más grandes del país, fue un coto privado de caza del marajá de Jaipur. En esa época los tigres se cazaban sin miramiento, y suponían preciados trofeos. De los miles de ejemplares que vivían aquí, hoy solo restan unos 70 que, por cierto, continúan siendo amenazados por los cazadores furtivos. Ver un tigre es difícil, pero contemplar el increíble paisaje y encontrarnos con algún ejemplar de sambar ya vale la pena. El sambar es una especie de ciervo endémico, de gran altura. Únicamente los machos tienen cuernos, que pueden llegar a medir hasta 1 m. Suele estar camuflado entre la vegetación para evitar ser pasto de los tigres.

Otros animales interesantes son el leopardo, el nilgó, la hiena, el oso perezoso o el chital, ade-



más de innumerables aves y reptiles. Debido a su enorme extensión, el parque abarca diversos hábitats, incluyendo jungla natural y praderas abiertas. La combinación de diferentes escenarios es donde reside su principal atractivo.

### *Jaipur, la ciudad rosa*

Mientras se sirve la comida el tren avanza hasta Jaipur, la ciudad rosa, capital de Rajastán. En cada estación, una alfombra roja, músicas y danzas locales amenizan el traslado del tren hasta el autobús de apoyo que nos acompaña en todas las excursiones.

En Jaipur visitamos el **Jantar Mantar**, un observatorio astronómico del siglo XVIII. Es uno de los observatorios solares más grandes del mundo y todavía está en funcionamiento. No se trata de un edificio propiamente, sino de una especie de patio repleto de extravagantes monumentos escultóricos, cuyas formas y dimensiones resultan ideales para el estudio del firmamento. La estructura más impresionante es un gigantesco reloj de sol cuya sombra se mueve a razón de 4 m a la hora.

Al acabar la visita al observatorio nos trasladan en el autobús de apoyo para una cena de gala en el **Palacio de la Ciudad**, habitado en la actualidad y en algunas temporadas, por la mismísima familia real. Ubicado intramuros, cuenta con varios edificios, patios, jardines y zonas amuralladas. El palacio fue construido entre 1729 y 1732,



◆ Suite y detalle de la vajilla donde no faltan dorados y oro peles

Camareros, tocados con sus turbantes, sirven deliciosa gastronomía hindú





◆ El entretenimiento no cesa en el lujoso interior de los vagones del Maharajas' Express, mientras se recorren los lugares más emblemáticos del Rajastán

por el marajá Jai Singh II, el cual pertenecía a los rajputs, aunque posteriormente se hicieron modificaciones. Su arquitectura es una mezcla de la tradicional rajastaní y la mongol, y testifica la pasada grandeza de esta ciudad.

### *Bikaner, a la luz de la luna*

El día siguiente el tren llega a la ciudad de **Bikaner**, donde impera la curiosa tradición en los hombres de no cortarse el bigote. La longitud que alcanzan es admirable. Algunos incluso llegan a superar los 7 m.

Entre los atractivos monumentales de esta ciudad destaca el **fuerte de Junagarh**, decorado con un sinfín de impresionantes pinturas murales del siglo XVI, de estilo hindú e incrustaciones de piedras preciosas.

Por la tarde, unos carromatos tirados por camellos transportan a los viajeros hacia unas dunas en mitad de la nada, para cenar a la luz de la luna. Por este desierto caravanas de camellos, hombres y caballos transportaban piedras preciosas y especias en la llamada Gran Ruta de la Seda. La ciudad de Bikaner fue una parada obligatoria en el trazado que unía Asia Central con los puertos marítimos de Guyarat.

### *La Ciudad Azul de Jodhpur*

El quinto día, el tren llega a **Jodhpur**, la ciudad más grande del estado de Rajastán. Aquí se visita la **fortaleza de Mehrangarh**, una de las más impresionantes de toda India, situada a 122 m. Des-

de cualquier punto de la ciudad se puede observar su muralla, de más de 36 m de altura. Un museo ubicado dentro de ella presenta una rica colección de miniaturas, instrumentos musicales, trajes y mobiliario. Destaca sobre todo una selección de viejos palanquines reales. Su interior también alberga una parte de los cañones originales excelentemente conservados, así como patios interiores ajardinados y balcones decorados con enormes celosías.

Desde lo alto de la fortaleza se obtiene una excelente panorámica de la ciudad, que también es conocida como la "Ciudad Azul", ya que muchas de sus casas están pintadas de este color. Antiguamente azules eran solo las casas de los brahma-

nes, aunque muy pronto el color fue adoptado por las otras castas, ya que se creía que ahuyentaba los mosquitos y evitaba el calor. Actualmente, algunas de las nuevas construcciones continúan pintando sus paredes de color azul, aunque ahora por motivos turísticos.

Tras la visita al casco antiguo de la ciudad, el atardecer promete. A los pasajeros les espera una cena-cóctel privada en el **restaurante Hanwant Mahal** que incluye una entretenida función de marionetas.

▼ Un rincón de la Ciudad Azul de Jodhpur  
**ABAJO NO SE QUE ES**



Nota para Sergi: esta foto es de 123. Las tuyas de ciudad no logro identificarlas (por ejemplo, la de al lado no sé qué es). He escogido este rincón azul solo para justificar el epígrafe de arriba, si tienes alguna parecida, me la pasas.

## Udaipur, la Venecia de Oriente

Durante la noche el tren se dirige a la bella Udaipur, una ciudad que conserva el encanto de los cuentos de hadas, para recorrer por la mañana en barca el lago Pichola y visitar los palacios. El lago es famoso por los preciosos paisajes que rodean sus islas y por ser escenario, junto con algunos interiores del palacio, de *Octopussy* (1983), película de la saga de James Bond, que sirvió para dar a conocer al mundo la belleza de este lugar.

La visita en barca discurre junto al **Lake Palace**, un blanco edificio rectangular de tres plantas que destaca por estar rodeado completamente de agua. Fue construido sobre la isla Jagniwas hace unos 250 años como residencia de verano para el príncipe Jagat Singh II, y hoy en día acoge el lujoso hotel de cinco estrellas Taj Lake Palace.

Después la barca hace una parada de una hora en la **isla del Palacio Jagmandir**, que se visita a pie. Este palacio, también conocido como “Lake Garden Palace”, fue levantado sobre otra isla natural por Maharana Karan Singh II en 1620 y utilizado por la familia real como lugar de recreo. También hoy es un romántico hotel de siete habitaciones, aunque el restaurante, el bar y el spa están siempre abiertos a los tours que van y vienen en barca desde la ciudad. Lo más llamativo es su entrada flanqueada por una hilera de enormes esculturas de elefantes; una torre ornamentada del siglo XVII, llamada **Gol Mahal**, tallada en piedra, además de un hermoso jardín y excelentes vistas al lago.

Nota para Sergi: esta foto de 123 es impresionantemente bonita, ¿tienes otra igual?



## Sevaliya, tierra de dinosaurios

El séptimo día, el tren se detiene en la **estación de Sevaliya** para visitar este parque de fósiles de dinosaurios, uno de los más importantes en Asia. Numerosos restos prehistóricos incrustados en las rocas evidencian la existencia de dinosaurios reales de Narmada. La experiencia todavía resulta mucho más interesante cuando se permite tocar un huevo de estas criaturas extinguidas hace 65 millones de años. Posteriormente se almuerza en el **palacio del Jardín de Balasnor** acompañados por la familia real engalanada

▲ Bella postal del lago Pichola rodeado de palacios

con sus trajes tradicionales. Varias danzas tradicionales amenizan la comida, aunque para bailes memorables los de la última cena a bordo del tren.

Unas copas de champán y animada música típicamente bollywood hacen que todos los presentes muevan el esqueleto al compás que marcan los camareros. El viaje está tocando a su fin y el tren ya no se detendrá más hasta la mañana

Sergi no estoy segura de que estas 3 fotos sena BOMBAY



◆◆◆ Mumbai, sede de la mayor industria cinematográfica del planeta, es una megalópolis tan palpitante y caótica como seductora



del día siguiente, cuando haga su entrada a las 8.15 h en la **estación de Mumbai Lokmanya Tilk Terminus**.

## Por fin, Mumbai

El rostro de Mumbai –la antigua Bombay, con más de 15 millones de habitantes– es el de una metrópoli occidental donde todo tipo de comercios se dan cita en un espacio reducido. Los altos edificios, el tráfico caótico y el ininterrumpido tránsito de personas se asemeja a cualquier gran ciudad asiática o europea. La ciudad es tan atractiva como inabarcable, por lo que se aconseja ir con calma y visitar por barrios, los distintos puntos de interés y monumentos, muchos de ellos – como la **Puerta de la India**– testimonio de los largos años de presencia británica en el país.



Si hay algo que caracteriza a esta ciudad es, sin duda, **bollywood**. Como es sabido, la palabra deriva de la mezcla entre Hollywood y Bombay, y alude a una de las industrias cinematográficas más grandes del mundo. Bollywood produce un millar de películas al año y cuenta con una audiencia de 3.600 millones de personas. Su trama melodramática se combina con danzas y bailes de trabajadas coreografías y colorido vestuario.

Este singular viaje en tren no puede tener mejor final que Mumbai, una ciudad excesiva en muchos sentidos, que conjuga tradición y vanguardia, religiosidad ancestral y cosmopolitismo. Un tren empeñado en replicar los lujos y placeres que en el pasado gozaron los marajás, los más ricos, caprichosos y extravagantes reyes de los últimos siglos.